

ESQUEMAS LOCATIVOS PREPOSICIONALES: CONFIGURACIÓN SEMÁNTICA DE LAS PREPOSICIONES *IN*, *ON* Y *AT* DEL INGLÉS Y *EN* DEL ESPAÑOL*

DANIEL MUÑOZ ACEVEDO
Universidad de Chile

En el siguiente trabajo se presentan y discuten criterios relevantes para la descripción semántica de los esquemas conceptuales proyectados mediante el uso de preposiciones en inglés y en español. La discusión se enmarca dentro de un estudio que compara la configuración semántica de las preposiciones *in*, *on* y *at* del inglés y *en* del español. El estudio se realizó sobre un corpus escrito en ambas lenguas del que se extrajeron y examinaron todas las instancias de uso de las preposiciones estudiadas. El análisis de los usos locativos-espaciales de las preposiciones en cuestión resultó en la configuración de esquemas conceptuales complejos organizados radialmente en torno a un esquema prototípico. Sobre la base de los resultados de este estudio, se argumenta a favor de la existencia de configuraciones conceptuales locativas idénticas para las dos lenguas estudiadas, en las que el inglés codifica y hace explícitos, mediante el uso de tres preposiciones distintas, subesquemas similares a los que en español aparecen proyectados mediante una sola preposición.

INTRODUCCIÓN

Las necesidades de la especie humana hace mucho que sobrepasaron las funciones de supervivencia y se han desplazado a otras actividades que tienen que ver con nuestro desarrollo tecnológico: la manipulación de objetos (naturales y artificiales), la utilización de herramientas, la creación de espacios físicos no naturales y el desarrollo de una percepción estética del mundo físico que nos rodea. El ser humano evolucionado, además, se reconoce a sí mismo y establece relaciones espaciales con

* El presente estudio es una versión resumida de parte de los resultados de la tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Inglesa de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, titulada "Esquemas locativos espaciales: análisis contrastivo de las preposiciones *in*, *on* y *at* del inglés y *en* del español" dirigida por la profesora Aura Bocaz el año 2002.

Para correspondencia y solicitudes de separatas, dirigirse a: Daniel Muñoz, Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, Santiago, Chile. <damunoz@uchile.cl>

respecto a su propio cuerpo, identificando las partes de éste, su interior y su exterior.

La experiencia espacial de los seres vivos requiere, además, de algún tipo de interpretación de toda una variedad de información perceptual proveniente de fuentes de distinta naturaleza (visuales, táctiles, olfativas) que les permita ubicarse a sí mismos y a otros objetos independientemente de la fuente específica que la proporciona. El fenómeno sugiere, ciertamente, la existencia de algún tipo de representación mental que integra toda esta multiplicidad de elementos en un sistema funcionalmente coherente.

Los seres humanos, además, poseemos tanto la facultad de comunicar lingüísticamente a otros individuos las relaciones espaciales que somos capaces de establecer (Coventry et al. 2001, Landau y Jackendoff 1993) como la de aplicar esta información acerca del mundo físico a dominios de la experiencia de naturaleza puramente abstracta (Talmy 2000, Lakoff 1987).

En la literatura examinada para este trabajo existe acuerdo generalizado en que la representación mental de las relaciones preposicionales se configura como un marco o esquema mental. Estas representaciones involucran la conceptualización de diferentes entidades relacionadas entre sí de distinta manera y que, en conjunto, forman una unidad psicológica coherente (Rumelhart 1980, Martín Gavilanes 1998, Landau y Jackendoff 1993, Soto 1996).

Al mismo tiempo, parece existir también consenso en torno a la existencia de ciertos principios que operarían a la hora de conceptualizar el mundo que nos rodea y que inciden directamente en la manera en que interpretamos nuestra experiencia espacial, de entre los cuales resultan pertinentes los siguientes:

- Los seres humanos reconocen un mundo donde existen entidades y se reconocen a sí mismos como entidades.
- Las entidades son físicas, perceptibles, tienen volumen y formas discretas y están dispuestas unas en relación con las otras en un espacio determinado.
- Para interpretar la relación espacial entre las distintas entidades, los seres humanos parecen utilizar un sistema de focalización de la atención en que ciertos elementos del espacio son categorizados locativamente con relación a otros. Este es el principio que subyace a la distinción entre 'figura' y 'fondo' la que explica de qué modo un elemento cualquiera, la *figura* (e.g., una pelota, una casa, una montaña), es localizado en el espacio en relación con otro elemento denominado *fondo* (e.g., una cama, un barrio, un lago, respectivamente) (Landau y Jackendoff 1993, Coventry et al. 2001, Martín Gavilanes 1998, Soto 1996).

La idea de explorar la manera en que los seres humanos organizan lingüísticamente sus representaciones conceptuales para poder comunicarlas resulta particularmente atractiva por, al menos, dos motivos: primero, porque una de las maneras más directas de reconocer las sistematicidades de la cognición humana es ver cómo los patrones recurrentes del lenguaje reflejan dichas sistematicidades; segundo, porque el lenguaje mismo, junto con la percepción sensorial, es una de las modalidades

mediante las cuales los individuos construyen representaciones espaciales del mundo. En este sentido, resulta razonable pensar que “cualquier aspecto del espacio que pueda ser expresado en el lenguaje debe estar también presente en las representaciones espaciales no lingüísticas” (Landau y Jackendoff 1993: 217).

Podemos asumir que los seres humanos tienen una experiencia espacial común tanto en lo sensorial como en lo conceptual y que esta experiencia puede ser organizada conceptualmente de distintas maneras determinables a partir de estudios que vinculen la estructura lingüística con la experiencia espacial física.

En particular, el fenómeno estudiado en este trabajo es el comportamiento de ciertos usos preposicionales, recurso lingüístico tradicionalmente relacionado con la comunicación de información espacial. Para tal propósito, se intentará, en un nivel teórico, definir la problemática que implica el estudio de las preposiciones, para lo cual se efectuará una discusión sumaria de diferentes aproximaciones al fenómeno, se justificará la perspectiva cognitiva adoptada para este trabajo y se propondrá una definición operacional de las preposiciones. Posteriormente, se presentarán los aspectos relevantes del estudio de corpus conducido por el autor, en el que se intentó describir la configuración semántica de las preposiciones *in*, *on* y *at*, del inglés y *en* del español, junto con una discusión de los resultados obtenidos.

1. MARCO TEÓRICO

Con respecto a las propiedades comunes que debieran definir a la categoría preposicional, parece haber ciertos acuerdos implícitos y explícitos en la literatura aquí revisada.

Desde una perspectiva estructuralista, se reconoce, en general, que las preposiciones son partes invariables de la oración que relacionan unidades gramaticales, especialmente grupos nominales (Camus 1974, Vilches 1983, Roa 1984, Leech et al. 1982, Quirk et al. 1985, Pérez Herranz y López Cruces 1998). El carácter de partícula que algunos autores les asignan se sostiene en la falta de acento tónico que presentan en los enunciados donde aparecen (a menos que se acentúen por motivos específicos de énfasis, claro está) (Trujillo 1971, Quirk et al. 1985). El concepto de ‘parte invariable’ corresponde al de ‘clase léxica cerrada’ (Leech et al. 1982) y alude a la dificultad práctica de que nuevas expresiones sean incluidas en la categoría. En general, la naturaleza de la relación establecida es formal y variará con relación al tipo de unidad gramatical que se distinga en la relación.

Otras gramáticas estructurales, más permeables a las explicaciones de base semántica, incluyen información más específica con relación al tipo de conceptualización que diferenciarían los usos preposicionales locativos del resto. Trujillo (1971), por ejemplo, apunta ya al hecho de que existirían restricciones de carácter semántico en la selección de una preposición en determinados contextos. Es así como un complemento preposicional (el sustantivo que sigue a la preposición) individualizado y diferente al sustantivo previo exigirá el uso de una preposición (*el niño del poeta; almacén del río*); en cambio, dos sustantivos que juntos se refieren a una sola entidad diferente a ambos por separado no requerirán de la presencia de una preposición

(*el niño poeta*); y, finalmente, cuando ambos sustantivos forman parte de un mismo nombre, se podrá optar entre la preposición \emptyset o una preposición explícita carente de valor (*Almacén Del Río = Almacén Río*).

Por otro lado, Quirk et al. (1985) reconocen el continuum conceptual que existiría entre un punto en el espacio, su extensión unidimensional en forma de línea y sus análogos bidimensionales (áreas) y tridimensionales (volúmenes), con lo que construyen una matriz conceptual que daría cuenta de los usos de *at*, *on* e *in*. Según los autores, *at* se utiliza en referencia a puntos específicos en el espacio (*Our daughter lives at Oxford*), *on* se utiliza para indicar ubicación sobre líneas o superficies (*I'll lie on the bed for a few minutes*) e *in* se aplica a la localización de entidades en áreas delimitadas o al interior de volúmenes (*There was a child asleep in the bed*) (pp. 192-193).

La posición de estos autores está basada en las nociones presentadas por Lyons (1977), quien reconoce un aspecto 'posicional' en las relaciones preposicionales determinado por lo que él llama 'dimensionalidad', que no es sino la caracterización del *fondo* de la relación en términos de sus propiedades geométricas. De este modo, la preposición *at* no proporciona información acerca de las características geométricas del objeto con respecto al cual se localiza otro (e. g., *Paul works at the bank*, *Sharon is waiting at the corner*). Preposiciones como *in* y *on*, en cambio, sí delimitan este tipo de información y es así como *on* supone que el 'fondo' de la relación es una línea (*The ball was exactly on the line*) o su contraparte bidimensional, una superficie (*The book was on the table*), mientras que *in* requiere de un *fondo* que sea una superficie con límites (*The players were in the field*) o su contrapartida tridimensional, un volumen (*The documents are in the second drawer*). Para relaciones preposicionales de carácter 'dinámico' (es decir, que implican movimiento), Lyons reconoce, además, las nociones de 'origen' (*from*, *off*, *out of*) y 'destino' (*to*, *onto*, *into*).

La incorporación de criterios conceptuales a la descripción de las preposiciones, desde una perspectiva lógico-semántica, ha involucrado la inclusión de: (a) información geométrica, para describir las coincidencias formales entre los objetos relacionados espacialmente por las preposiciones y (b) información topológica, para establecer las restricciones posicionales implícitas en las distintas relaciones espaciales (Coventry et al. 2001).

El avance explicativo que suponen estas perspectivas pasa por la explicación unitaria de usos diversos de las preposiciones, lo que justificaría la clasificación de todas ellas bajo la misma categoría léxica. No obstante, el sistema no es comprensivo, en tanto se siguen reconociendo usos no relacionados con esta matriz explicativa a los que se les adjudica la categoría de "usos idiomáticos". Por otro lado, las características geométricas y topológicas propias de las relaciones preposicionales son tratadas como características inherentes de los objetos no asignándosele relevancia explicativa a la existencia del organismo que realiza la conceptualización espacial.

Para explicar el fenómeno preposicional más comprensivamente, creemos, se hace necesario satisfacer, al menos, dos requerimientos explicativos:

- Primero, demostrar la existencia de un fondo conceptual amodal que se nutre de input perceptual y lingüístico para configurar una misma representación conceptual espacial (Soto 1996, Francis 1999, Landau y Jackendoff 1993).
- Segundo, reubicar las aproximaciones geométricas y topológicas dentro de este nuevo sistema comprensivo. En otras palabras, establecer hasta qué punto esta información es relevante: ¿Existen preposiciones que solo proporcionan información de este tipo? ¿De qué modo coexiste esta información con aquella de carácter extrageométrico?

El primer punto dice relación con las diferentes teorías que postulan la existencia de marcos conceptuales organizadores de la cognición humana. El segundo tiene que ver con las diversas descripciones que se han hecho, especialmente a partir de experimentación psicolingüística, de los marcos conceptuales evocados por preposiciones específicas. Las siguientes dos secciones abordan, por separado, estas áreas de discusión.

1.1. *Representación mental de las relaciones espaciales*

Desde la perspectiva multidisciplinaria de las ciencias cognitivas, parece haber acuerdo en que la información espacial es organizada e integrada a representaciones mentales más amplias de carácter holístico o gestáltico, llamadas marcos o esquemas (Martín Gavilanes 1998, Landau y Jackendoff 1993, Soto 1996). Estos esquemas mentales integrarían en sus representaciones información de distintas fuentes (imágenes visuales, sonidos, información verbal, escrita, etc.). Los esquemas, pues, funcionan como marcos de referencia que dan sentido a la información nueva que van recopilando nuestros sentidos, permitiéndonos organizar nuestra experiencia espacial individual y comunicarla a otros seres humanos. La utilidad de estas estructuras integradoras es de carácter atencional, por una parte, y mnemónico, por otra (Rumelhart 1980).

El estudio de las preposiciones implica, por lo tanto, instanciar esquemas mentales evocados por las expresiones preposicionales, para lo que se requiere establecer la naturaleza de la información que parece integrarse en dichos marcos, a saber: 'figura' y 'fondo', la forma de las entidades relacionadas, las relaciones funcionales y las distancias relativas entre ellas.

1.1.1. *Figura y fondo*

Como ya se adelantó, la primera característica de las preposiciones es la de ser elementos relacionales, lo que no solo explica su estatus gramatical sino que, esencialmente, define una característica común a todas las conceptualizaciones espaciales. Siguiendo a Frawley (1992), la estructura semántica de las expresiones espaciales supone una 'dependencia' entre dos o más entidades o eventos, uno de los cuales sirve como punto de referencia para la localización del otro. En la literatura estudiada, estos dos términos reciben distintos nombres: Frawley mismo, utilizando la terminología de Herskovits, los llama 'objeto localizado' (*located object*) y 'objeto de referencia' (*reference object*); Martín Gavilanes (1998) y Navarro i Ferrando (1998)

optan por los términos langackerianos ‘trademark’ y ‘landmark’; Talmy (2000) inicia la utilización de los términos ‘figura’ y ‘fondo’ utilizada extensivamente en lingüística cognitiva (Morrow 1990); finalmente, Landau y Jackendoff (1993) proponen que la relación espacial misma establecida entre estos dos elementos (‘figura’ y ‘objeto de referencia’, según su terminología) es el tercer constituyente de la representación espacial completa, a la que llaman ‘región’.

1.1.2. La forma de las entidades relacionadas espacialmente

La forma general de las entidades involucradas en una relación espacial resulta esencial puesto que muchas de ellas dependen de la posición de la figura en relación con una parte del cuerpo del fondo. Frawley (1992) y Navarro i Ferrando (1998) proponen, por ejemplo, que para definir la relación esquemática evocada por la preposición *on* es necesario que el fondo presente una parte prominente percibida como superficie.

Para Coventry et al. (2001), las relaciones espaciales orientadas desde el fondo (‘intrínsecas’) resultan en la localización de la figura con respecto a las características prominentes de la forma del fondo. Así, por ejemplo, en *The car is behind the house*, la entidad *the car* se puede localizar con relación a la parte prominente de la entidad *the house*, en otras palabras, *El auto está detrás de la parte frontal de la casa*, ello en virtud de una orientación intrínseca de la casa, cuya interpretación se ve facilitada por la existencia de asimetrías que permiten, por ejemplo, distinguir entre una parte de adelante y otra de atrás en la casa. En cambio, las relaciones espaciales interpretadas desde la perspectiva del observador (‘deícticas’) implican que las características prominentes de las entidades son relegadas a un segundo plano y la posición se establece a partir de la orientación proyectada desde el observador, de modo que *The car is behind the house* puede también interpretarse como *El auto está detrás de la pared frente a la cual está parado el observador* (la que puede ser cualquiera de las paredes de la casa y no necesariamente la parte intrínsecamente trasera de ella).

Del mismo modo, Frawley (1992) sugiere que las conceptualizaciones independientes de la perspectiva del observador (i.e., relaciones espaciales ‘topológicas’), suponen que los objetos en ellas asociados mantienen inalterables sus propiedades geométricas intrínsecas pese a otros posibles cambios en su forma. Por ejemplo, en el caso de *The ball is in the box*, la relación entre las entidades se mantendrá inalterable ya sea que la pelota en cuestión sea ovalada o redonda, o que la caja esté abollada. Al respecto, señala el autor, probablemente el constreñimiento elemental tiene que ver con la compatibilidad de los tamaños de los objetos de modo que la pelota del ejemplo debería ser siempre suficientemente más pequeña que la caja que la contiene.

En opinión de Frawley, las relaciones espaciales establecidas a partir de la perspectiva del observador, relaciones ‘proyectivas’, implican la imposición conceptual de aspectos formales extrínsecos en objetos que no los poseen intrínsecamente. Es así como la característica prominente de ‘frontalidad’ puede ser aplicada a una pelota solo en virtud del marco de referencia que el observador decida imponerle. El

observador puede considerar que una pelota puede tener, además, costados y una parte posterior, dependiendo de si él se considera a sí mismo como punto de referencia o traslada su propia espacialidad al objeto descrito. El lado derecho de un auto que enfrenta a un sujeto puede ser el que el sujeto asume que es intrínseco al objeto, vale decir, aquél que se orienta hacia adelante desde la parte frontal del vehículo, pero también puede tratarse del lado derecho desde la orientación del observador, es decir, su propio lado derecho.

En esencia, todos estos fenómenos apuntan a los aspectos geométricos más elementales de las distintas entidades. Tal como concluyen Landau y Jackendoff (1993), las propiedades geométricas específicas de los objetos no parecieran desempeñar ningún rol preponderante a la hora de definir las distintas relaciones espaciales. Los autores demuestran que, de hecho, para establecer una relación espacial cualquiera, los objetos de referencia son principalmente conceptualizados como un punto, un contenedor o una superficie sin más detalle y que las figuras no pasan de ser 'bultos' (*lumps*) sin estructura geométrica y sin complejidad interna. Según los autores, los seres humanos filtramos la rica información descriptiva de los objetos para quedarnos solamente con representaciones altamente esquematizadas, permitiendo establecer la misma relación preposicional entre objetos de diversas características geométricas y complejidades internas:

- a) La hormiga está *cerca de* la cuchara.
- b) Mercurio está *cerca del* Sol.
- c) El enchufe está muy *cerca del* agua.

1.1.3. Las relaciones funcionales en las relaciones espaciales

Coventry et al. (2001) consideran la importancia de la relación funcional entre las entidades relacionadas espacialmente como un aspecto crítico en su interpretación. De este modo, para interpretar la relación evocada por una oración como *The cereal is in the bowl* se hace necesario que el contenedor esté cumpliendo su función de tal. Es por ello, explican los autores, que incluso en casos donde el contenido está solo parcialmente dentro del contenedor es la funcionalidad la que decide en favor de la preposición de interioridad *in*. En efecto, para el caso *Los calcetines están en el cajón*, la relación espacial es válida aun si la figura (*los calcetines*) está con una parte dentro del cajón y otra parte fuera de él.

Del mismo modo, en casos en que los sujetos estudiados por la autora observaban un jarro lleno de elementos sólidos más allá del borde, éstos tendían menos a representar la relación a través de la preposición *in*, tendencia que se revertía considerablemente desde el momento en que se le agregaba agua, es decir, cuando se hacía más explícita su funcionalidad en tanto contenedor de líquidos. Para reafirmar su conclusión, la autora reporta, además, que en el mismo experimento, esta vez con un pote lleno de sólidos y después de sólidos con agua, la tendencia a describir la situación con *in* se mantuvo inalterable pues, según ella, la funcionalidad del pote no habría sido relegada a un segundo plano como en el primer experimento.

Este tipo de razonamiento es consonante con descripciones como, por ejemplo, la de Frawley (1992), quien considera que la noción funcional de 'apoyo' es parte de los criterios esenciales para describir la relación evocada por *on*, en el sentido de que la figura debe apoyarse sobre el fondo para el funcionamiento exitoso de la preposición. Según Navarro i Ferrando (1998), la interpretación de 'apoyo' es el esquema prototípico de la relación espacial evocada por *on*.

1.1.4. Las distancias entre los objetos

Talmy (citado por Soto 1996) indica la notoria vaguedad y relatividad que suponen las relaciones espaciales en lo que se refiere a las distancias existentes entre las entidades involucradas en ellas. El autor contrasta ejemplos del tipo *La hormiga está cerca de la cuchara* con otros del tipo *Mercurio está cerca del Sol*, en que parece demostrarse la irrelevancia de las nociones objetivas de distancia para solamente preservar la consistencia esquemática de la relación entre las entidades. Esta vaguedad responde, como proponen Landau y Jackendoff (1993), a la alta esquematización de las representaciones preposicionales, de modo que las relaciones de distancias son agrupadas en unas pocas categorías discretas. Para el caso del inglés, por ejemplo, los autores proponen cuatro niveles de distancia entre figura y fondo:

- localización al interior del objeto de referencia (*in*);
- localización al exterior del objeto de referencia, pero en contacto con él (*on*);
- localización en una región próxima al objeto de referencia (*near*);
- localización distante del objeto de referencia (*far*).

La existencia de preposiciones, simples y complejas, equivalentes en español (*en, sobre, cerca de, lejos de*, respectivamente), sugiere que en este idioma se rescatan los mismos aspectos conceptuales para codificar el elemento de la distancia.

1.2. Modelos cognitivos idealizados

Podemos concluir a partir de lo expuesto que las configuraciones exploradas son de carácter imaginístico, es decir, que presentan esquemas que recogen esencialmente interpretaciones de información sensorial como forma, tamaño relativo, interacción física de las entidades, distancias relativas, etc. (Martín Gavilanes 1998, Landau y Jackendoff 1993, Navarro i Ferrando 1998). Al respecto, Morrow (1990) habla más bien de esquemas situacionales en los que el marco referencial evocado por las preposiciones involucra entidades que establecen relaciones dinámicas entre ellas.

Es este carácter imaginístico el que, precisamente, permite dar cuenta de la coincidencia de ciertas preposiciones como posibles descriptores de una misma situación. En efecto, dos expresiones lingüísticas pueden describir la misma situación objetiva ya que cada una impone una estructura imaginística particular, con sus propios énfasis y relaciones específicas, en el entendido de que la construcción de una imagen supone un trabajo creativo de imposición de estructuras sobre la realidad y no de asimilación pasiva de ésta en nuestras mentes (Casad y Langacker 1985).

Se entiende, por lo tanto, que no existe una correspondencia entre la realidad objetiva del mundo y las conceptualizaciones que de él se reflejan en el lenguaje. Las perspectivas presentadas involucran un alto grado de abstracción (esquemática) de nociones físicas más precisas y diferenciadas. Al parecer, una cosa es el mundo tal como es y otra, muy distinta, es cómo los seres humanos le dan sentido a lo que pueden percibir de él.

Esta última aseveración subyace a la mayor parte de la investigación semántica de las relaciones espaciales desde una perspectiva cognitiva. De acuerdo con la propuesta de Lakoff (1987), los seres humanos se plantean la categorización del mundo desde una perspectiva “ingenua” de la realidad física, es decir, una interpretación que no considera la realidad física científica del mundo que nos rodea. Frawley (1992) propone varios principios que constituirían esta visión ingenua, a saber:

- el espacio está vacío;
- los sólidos no contienen espacios en su interior;
- el suelo es estable y sirve de apoyo para los objetos;
- la Tierra es inmóvil y es la línea de fondo.

De modo similar, Pérez Herranz y López Cruces (1998) proponen que, si bien el ‘mundo’ es geoméricamente riemanniano (de múltiples dimensiones), desde el punto de vista de la experiencia humana, se nos presenta infinito, continuo, heterogéneo y restringido a una realidad tetradimensional (tres dimensiones espaciales y una temporal).

Como cualquier físico podría argumentar, ninguno de estos principios responde a la realidad tal como se la describe en las ciencias exactas. Sin embargo, como sugiere Lakoff, las conceptualizaciones humanas de la realidad en que vive la especie dicen relación con su capacidad de funcionar e interactuar con el mundo, para lo cual requiere de un funcionamiento cognitivo lo más eficiente posible. Ahora bien, esta eficiencia pasa, aparentemente, por la simplificación e integración de información proveniente de distintas modalidades (percepciones sensoriales, información lingüística) en totalidades coherentes que tengan sentido para nuestra interacción directa con el mundo.

La simplificación aquí aludida es lo que Landau y Jackendoff (1993) explican como un proceso de “filtración” de la información perceptual de entrada, especialmente en lo que se refiere a información geométrica específica. Podemos asumir que este proceso no es accidental, sino que consiste, de hecho, en una simplificación de la realidad externa determinada por las relaciones conceptuales que tienen sentido en nuestra vida diaria en términos de simplicidad funcional.

Un último punto por definir es la caracterización operativa del concepto general de esquema o marco conceptual. De aquí en adelante, suscribiremos la propuesta lakoviana sobre la existencia de lo que él llama Modelos Cognitivos Idealizados (*Idealized Cognitive Models, ICM's*). A las características básicas que ya se discutieron con relación a la noción de esquemas, Lakoff agrega el carácter ‘gestáltico’ de los ICM's, es decir, la simpleza cognitiva que presenta la representación esquemática

por sobre sus componentes individuales. El término 'modelo' enfatiza el ordenamiento prototípico en que entran los esquemas mentales así definidos; el carácter 'cognitivo' apunta, obviamente, a la naturaleza conceptual del fenómeno; y, finalmente, la noción de 'idealizado' se refiere al carácter abstracto y esquemático de estas representaciones.

Para nuestros propósitos, la propuesta lakoviana resulta relevante principalmente por su compromiso experiencialista, según el cual los fenómenos cognitivos tendrían una relación directa con la experiencia (fundamentalmente física) de los seres humanos cuando interactúan con su medio ambiente y con otros seres humanos. Dentro de este marco, el estudio de las relaciones espaciales cobra un nuevo valor, puesto que es a partir de las conceptualizaciones básicas del espacio que los individuos son capaces de darle sentido a experiencias más abstractas en sus vidas.

La adopción de un principio de 'esquema conceptual único' no significa asumir que "el significado" de una preposición en diferentes contextos (*Estoy cansado de trabajar* vs. *Este auto es de mi papá*) sea siempre el mismo, sino más bien, que las distintas relaciones por ella evocadas deberían formar parte de un sistema de interpretación único e internamente coherente. En este sentido, parece ser que la mejor descripción para dicho sistema correspondería a la de una red compuesta por diversos esquemas de situación, en donde uno de ellos actuaría como prototipo y serviría de base para otros esquemas derivados de él.

Siguiendo este razonamiento, diversos autores asumen que los usos prototípicos de las preposiciones deberían corresponder a aquellos que remiten al plano físico de la experiencia humana, lo que determinaría su prioridad ontogenética con respecto al resto (Talmy 2000, Lakoff 1987). Estos últimos, a su vez, corresponderían a proyecciones metafóricas de estos planos físicos. A modo de ejemplo, considérese el uso de la preposición *en* en los siguientes casos, ordenados en términos de su mayor o menor grado de prototipicidad:

- (1) Dejé la billetera *en* el velador.
- (2) Estábamos *en* Santo Domingo cuando vino el terremoto.
- (3) Se me quedaron los libros *en* el taxi.
- (4) *En* la playa la vida es más sana.
- (5) Parece que siempre andas *en* el aire.
- (6) Estamos *en* graves problemas.

Si aceptamos que el primer ejemplo con *en* de la lista es una buena ilustración o un ejemplo ideal de la relación que normalmente evoca, debemos asumir que el ejemplo b) es todavía bastante aceptable por cuanto la diferencia parece radicar solo en el hecho de que el lugar tiene límites menos discretos que en el caso previo. Sin embargo, c) parece tener una distancia conceptual distinta de a): no es el lugar el que es menos concreto sino que la relación misma, en su detalle, parece alejarse del prototipo. Pareciera ser que la relación específica entre *la billetera* y *el velador* de a) (objeto haciendo contacto con una superficie horizontal) es en sí más concreta y específica que la de *los libros* y *el taxi*. La distancia del ejemplo d) del prototipo a)

es más clara aun por cuanto el lugar especificado empieza a tomar características más esquemáticas: la expresión *en la playa* no se refiere exclusivamente ni al agua, ni a la arena, ni a ambas, sino que a todo el esquema de playa, sitio turístico, vida de pueblo, brisa marina, vacaciones, etc. Esto, sin considerar la ausencia de una entidad específica que se sitúe en este lugar esquemático. El carácter esquemático del lugar de referencia se intensifica en el ejemplo e), a tal punto que no constituye una referencia locativa física sino que una referencia metafórica en el sentido tradicional de la oposición (literal/metafórico). Finalmente, el caso f) implica un grado máximo de esquematización de la referencia locativa y, ciertamente, un grado máximo de metaforización, en el sentido propuesto por Lakoff y Johnson (1980).

En resumen, lejos de las primeras presunciones respecto de los sistemas preposicionales, éstos instancian Modelos Cognitivos Idealizados (esquemas) más abstractos que aquellos requeridos para la interpretación de otras unidades léxicas. Landau y Jackendoff (1993) ya habían propuesto la existencia de dos sistemas de representación distintos, uno relacionado con la conceptualización de entidades (*What system*) y otro con las relaciones espaciales establecidas entre ellas (*Where system*), caracterizado este segundo por incluir representaciones de entidades ya existentes en el sistema conceptual del sujeto, pero 'filtradas' (esto es esquematizadas) al punto de enfatizar solamente los aspectos mínimos y distintivos para la identificación de una relación espacial y no otra.

2. EL ESTUDIO

2.1. Metodología

Para este estudio, decidimos explorar los usos de las preposiciones *en* del español de Chile y aquellas que tradicionalmente se reconocen como sus equivalentes en inglés: *in*, *on*, y *at*. La selección se considera pertinente, ya que el hecho de que en inglés se prefiera realizar una distinción tripartita en un campo conceptual en que el español utiliza una sola preposición de significado más amplio, reflejaría especificaciones y generalizaciones diferentes a partir de un esquema espacial común. La cuestión a indagar es la manera en que estas especificaciones pueden ser determinadas y explicadas en el marco de un sistema cognitivo integrado.

Para el análisis de las preposiciones, Trujillo (1971) propone una estructuración semántica formada por varios subsistemas conceptuales agrupados de acuerdo a los rasgos comunes y exclusivos que presenten distintos usos de una preposición; las diferencias que tales subsistemas presentan pueden ser eventualmente neutralizadas por información contextual. Es por ello que dos o más preposiciones pueden, eventualmente, describir la misma situación objetiva (e. g., *El camión está frente al auto; El auto está detrás del camión*). Consideramos que esta línea de análisis es en principio correcta y que se puede enriquecer mediante la complementación de una perspectiva prototípica. De este modo, los subsistemas (esquemas conceptuales) se relacionan entre sí a partir de su grado de semejanza con un esquema en particular que constituye la instancia más representativa del uso de una preposición; este esquema

es el prototipo a partir del cual se originan el resto de los subesquemas que conforman el 'significado' de una preposición. Estos subesquemas, dependiendo de su nivel de similitud con el prototipo, compartirán rasgos comunes entre sí, de modo que se formará una red en la que cada esquema compartirá rasgos con el prototipo del que se originan y con los otros esquemas análogos del sistema (Lakoff 1987, Langacker 1987). En el caso particular de las preposiciones, las diferencias entre los diversos esquemas de una red suelen radicar en el cambio de perspectiva o de foco atencional a la hora de proyectar formalmente una determinada situación de la realidad (Navarro i Ferrando 1998). Es así como, por ejemplo, la diferencia entre los esquemas proyectados por los enunciados

*The fly is on the table (La mosca está en la mesa) versus
The fly is on the ceiling (La mosca está en el techo)*

radica en un cambio de perspectiva visual, en el que la imagen de la mosca está "girada" y en donde la anatomía de la mosca, análoga a la del hombre, es enfatizada por sobre la noción de eje gravitacional, por lo que el hecho de que la mosca esté usando sus patas pasa a ser más relevante que el hecho de que no las esté usando para "apoyarse" sobre la superficie del techo.

Dentro de este marco, la primera distinción taxonómica realizada correspondió a diferenciar los usos preposicionales que proyectaban relaciones espaciales físicas de todos los otros usos no físicos, definiendo como relaciones espaciales físicas a todas aquellas cuya interpretación implicara relaciones locativas entre entidades de primer orden (Lyons 1977), es decir, entidades físicas concretas, con peso y volumen mensurables, perceptibles mediante los sentidos fisiológicos, con existencia en el tiempo y en el espacio. Fuera de la categoría quedaron, por lo tanto, las relaciones temporales (*Colón descubrió América en 1492*), metafóricas (*Estoy metido en un problema terrible*) o idiomáticas (*Estoy interesado en la historia del país*) que una misma preposición pudiera evocar.

Una vez establecido el corpus, correspondió aplicar una matriz de análisis que aislara los componentes informacionales del esquema que cada uso preposicional evocara. Esta descomposición debería recoger los distintos aspectos involucrados en la interpretación de un esquema imaginístico espacial.

De este modo, aplicamos la matriz de análisis propuesta por Navarro i Ferrando (1998) elaborada con el fin de establecer la red conceptual que define el significado de la preposición *on*. Para ello, el autor sugiere un sistema descriptivo que integra tres tipos de información imaginística que determinan la interpretación de un esquema locativo, a saber:

- Imágenes visuo-espaciales, que incluyen los aspectos topológicos y geométricos de la relación locativa, los grados de separación o contigüidad de los objetos, sus posiciones relativas, el ángulo visual del esquema, etc.
- Imágenes espaciales de maniobra (*manoeuvre space images*), que remiten a los hablantes a los aspectos funcionales de la relación preposicional, en especial a las interacciones que las personas establecen con los objetos, en términos del

control que éstas ejerzan sobre ellos, la manipulación de los mismos o la interacción de éstos con otros objetos.

- Imágenes espaciales cinéticas, que establecen los patrones de dinámica de fuerzas de la relación, a partir de las nociones de trayectos, direcciones, ejes, gravedad y orientación relativa de los objetos.

En su propuesta, el autor incorpora el concepto de la organización prototípica como principio estructurador de las relaciones de sentido entre los distintos conceptos (i.e., esquemas). De este modo, para el caso de *on*, como se verá más adelante, el esquema más representativo de la relación preposicional corresponde a lo que el autor denomina el esquema de *apoyo* (*support*), en donde el peso de un objeto-figura se sostiene sobre algún área de otra entidad que funciona como fondo. A partir de este esquema prototípico, pueden aparecer extensiones y elaboraciones como, por ejemplo, una en que el objeto-figura no se sostenga sobre una superficie, sino que permanezca en una posición conceptualizada como tal. Es el caso ya mencionado de *The fly is on the ceiling*, en donde el solo hecho de que, desde una perspectiva antropomórfica, el insecto utilice extremidades análogas a nuestras piernas, es suficiente para evocar el mismo esquema conceptual, pero esta vez con la imagen invertida en 180°. Los distintos esquemas y subesquemas generados por extensión o elaboración (Langacker 1987) se organizan en redes semánticas en torno al esquema que funcione como prototipo.

En este trabajo replicamos este análisis con las cuatro preposiciones ya mencionadas con un corpus de menor magnitud, en virtud del objetivo aún preliminar de nuestra investigación, que consiste esencialmente en establecer los fundamentos teóricos que justifiquen un procedimiento para el análisis de los significados preposicionales. Esto se conseguirá no solo replicando el análisis de Navarro i Ferrando, sino que cotejándolo con los resultados que arroje el análisis de otras preposiciones y la exploración de las posibilidades de esta matriz para dar cuenta de similitudes y diferencias conceptuales entre dos lenguas distintas.

2.1.1 El corpus

El corpus estudiado correspondió a listas con todos los enunciados en que aparecieron las preposiciones pertinentes.

La modalidad discursiva narrativa fue seleccionada bajo el supuesto de que las expresiones espaciales que nos concernían tienden a aparecer como elementos contextuales de fondo en las modalidades de discurso narrativo, especialmente en la forma de frases preposicionales con función adverbial (Cavalli et al. 1996).

El corpus analizado fue recopilado a partir de las siguientes fuentes:

- La novela, en inglés, *Revolution in C Minor* de Jennifer Armstrong, publicada en línea en la página web de la escritora.
- La novela, en español, *Para que no me Olvides* de Marcela Serrano, publicada en línea por el portal de libros El Aleph.
- La versión en inglés y en español de *Alicia en el País de las Maravillas*, ambas descargadas desde páginas web dedicadas a la publicación de libros en línea.

Cada texto fue descargado desde una página web y transformado al formato del programa de procesamiento de texto Word 5.0 de ambiente Windows de Microsoft.

2.1.2. Instrumentos

Sobre los archivos de texto analizados, se utilizaron las funciones básicas del programa Word 5.0, agrupadas en una función *macros*, que permitió la extracción automática de las preposiciones estudiadas y la confección de los listados.

2.1.3 Método

Los pasos seguidos en el procedimiento de análisis de cada preposición fueron los siguientes (los pasos 3, 4 y 6 siguen las sugerencias de Trujillo (1971) para el estudio de las preposiciones):

1. Aplicación de las macros previamente descritas a los archivos de texto con el corpus en cuestión.
2. Contextualización de los segmentos extractados. Esta etapa involucró “recomponer” los fragmentos extractados computacionalmente de cada texto para incorporar información contextual necesaria para aclarar el uso de la preposición analizada, por ejemplo:
 - Fragmento:

ió que, desde luego, hubiera debido sorprenderla mucho, pero EN aquel momento le pareció lo más natural del mundo). Pero cu

Versión contextualizada:

...EN aquel momento le pareció lo más natural del mundo...
 - Fragmento:

“Our government sees politics IN terms of dollars and cents,” says Steve Maclean, head of

Versión contextualizada:

“Our government sees politics IN terms of dollars and cents,”...
3. Exclusión de los usos no-espaciales de la preposición analizada, especialmente de los casos de fijación léxica (preposiciones fijadas convencionalmente a una entidad nominal) o sintáctica (preposiciones que indiquen relaciones de caso con una entidad nominal).
4. Selección de los usos preposicionales referidos estrictamente a relaciones espaciales locativas establecidas entre entidades físicas observables y concretas.
5. Aplicación de la malla de análisis a cada instancia.
6. Agrupamiento de los casos mediante oposiciones sucesivas para detectar elementos compartidos y diferenciales.
7. Elaboración de redes semánticas que relacionen los grupos definidos en el paso anterior.
8. Comparación entre los resultados obtenidos para el español y para el inglés.

2.2. Resultados

En la siguiente tabla (Tabla 1), se resumen, en términos numéricos, la cantidad total de instancias identificadas de cada preposición en los textos revisados y las cantidades de casos incluidos y excluidos en nuestro corpus de esta cantidad total.

Tabla 1. RESUMEN DE CASOS INCLUIDOS Y EXCLUIDOS
DEL ANÁLISIS DE CORPUS

Idioma	Español	
Preposición	EN	
Texto	<i>Para que no me Olvides</i>	<i>Alicia en el País de las Maravillas</i>
Total por texto	1193	473
Total por preposición	1666	
Casos descartados	824	342
Casos para analizar	369	131
TOTAL	500	
Idioma	Inglés	
Preposición	IN	
Texto	<i>Revolution in C Minor</i>	<i>Alice in Wonderland</i>
Total por texto	1168	366
Total por preposición	1534	
Casos descartados	766	312
Casos para analizar	402	54
Total de casos analizados	456	
Idioma	Inglés	
Preposición	ON	
Texto	<i>Revolution in C Minor</i>	<i>Alice in Wonderland</i>
Total por texto	604	195
Total por preposición	799	
Casos descartados	432	155
Casos para analizar	172	40
Total de casos analizados	212	
Idioma	Inglés	
Preposición	AT	
Texto	<i>Revolution in C Minor</i>	<i>Alice in Wonderland</i>
Total por texto	428	209
Total por preposición	637	
Casos descartados	354	187
Casos para analizar	74	22
Total de casos analizados	96	

Una vez obtenidas las listas con los usos preposicionales a analizar, se procedió a aplicar la malla de análisis presentada previamente, formalizada en una pauta de criterios (Figura 1) para caracterizar los aspectos relevantes de las relaciones espaciales evocadas por cada uso preposicional, marcándose y especificándose en ella sólo aquellos aspectos que aparecían como relevantes para cada caso, entendiendo que en ninguno aparecerían todas las variables enfatizadas al mismo tiempo.

Figura 1. MALLA DE ANÁLISIS PREPOSICIONAL

Malla de Análisis Preposicional	
Imágenes espaciales visuales	
separación	
contigüidad	
ángulo de visión	
posición relativa	
Imágenes de maniobra espacial	
control motor	
interacción con otras personas	
manipulación del objeto	
interacción con el cuerpo	
Imágenes espaciales cinéticas	
trayectos	
direcciones	
ejes	
gravedad	
orientación relativa	

Para el análisis de las relaciones espaciales seleccionadas, se procedió a rescatar de cada secuencia su estructura lógico-proposicional a partir de una matriz lógica simple que incluyó los siguientes elementos:

Entidad 1 (Figura) + Predicación + Preposición + Entidad 2 (Fondo)

A continuación, se presenta un ejemplo de cómo una determinada lista de casos fue vaciada y reconfigurada en sus elementos proposicionales a partir de esta pauta (Tabla 2):

Tabla 2. PAUTA DE ESTRUCTURA PREPOSICIONAL
DE LOS USOS PREPOSICIONALES

ORACIONES	ESTRUCTURA PREPOSICIONAL			
	ENTIDAD 1	PREDICACIÓN	PREPOSICIÓN	ENTIDAD 2
Pasábamos el fin de semana con Sofía y Victoria EN mi casa EN el campo.	persona	pasar	EN	campo
Tomé mi lugar EN la silla de lona al lado de Victoria.	persona	tomar lugar	EN	silla
... acotó Victoria, con su [vaso de] whisky EN la mano...	vaso	estar	EN	mano
Mí título de profesora estaba guardado EN el cajón de la antigua cómoda de caoba, ...	título	guardar	EN	cajón
Estuve varios días EN la clínica, siempre tendida, ...	persona	estar	EN	clínica
..., que unas células muertas EN el lóbulo parietal izquierdo.	célula	estar muertas	EN	lóbulo
... Sofía tendida a mi lado EN la cama, ...	persona	tenderse	EN	cama
..., sus manos no dolían EN la nuca, no, ...	manos	doler	EN	nuca
..., tenía tantas botellas diferentes EN su tocador; ...	botella	estar escondidas	EN	tocador
... las medias nylon escondidas EN el cajón.	medias	esconder	EN	cajón
Me siento EN el sillón blanco del living con sus manchas y sus recuerdos...	persona	sentarse	EN	sillón
... es el mismo que he olido mil veces EN mil lugares.	persona	oler	EN	lugares

Este análisis se aplicó a las cien primeras instancias de cada listado de preposiciones con el fin de ir agrupando desde ya los usos que presentaran algún tipo de afinidad. Después de realizar esta agrupación preliminar, se prosiguió con el examen del resto de las instancias.

A modo de ejemplo, se presentan algunos análisis de usos preposicionales y la manera en que, a partir de nuestra malla de análisis, se identificaron los distintos factores que configuraban la imagen conceptual (el significado) de cada uno de ellos (Tabla 3).

Tabla 3. EJEMPLOS DE LA APLICACIÓN DE LA MALLA DE ANÁLISIS

Mi mamá vive EN este mismo pasaje.

persona + vivir + EN + pasaje

MALLA DE ANÁLISIS PREPOSICIONAL	
IMÁGENES ESPACIALES VISUALES	
SEPARACIÓN	entidades independientes
CONTIGÜIDAD	irrelevante
ÁNGULO DE VISIÓN	irrelevante
POSICIÓN RELATIVA	X está en el interior de Y
IMÁGENES DE MANIOBRA ESPACIAL	
CONTROL MOTOR	irrelevante
INTERACCIÓN CON OTRAS PERSONAS	irrelevante
MANIPULACIÓN DEL OBJETO	irrelevante
INTERACCIÓN CON EL CUERPO	irrelevante
IMÁGENES ESPACIALES CINÉTICAS	
TRAYECTOS	irrelevante
DIRECCIONES	irrelevante
EJES	irrelevante
GRAVEDAD	X se sostiene sobre la superficie en el interior de Y
ORIENTACIÓN RELATIVA	irrelevante

Felipe y Arturo hicieron un pequeño orificio EN la pared del baño.
 orificio +EN + pared

MALLA DE ANÁLISIS PREPOSICIONAL	
IMÁGENES ESPACIALES VISUALES	
SEPARACIÓN	X es parte de Y
CONTIGÜIDAD	irrelevante
ÁNGULO DE VISIÓN	perpendicular a Y
POSICIÓN RELATIVA	X está en la superficie y al interior de Y
IMÁGENES DE MANIOBRA ESPACIAL	
CONTROL MOTOR	irrelevante
INTERACCIÓN CON OTRAS PERSONAS	irrelevante
MANIPULACIÓN DEL OBJETO	irrelevante
INTERACCIÓN CON EL CUERPO	irrelevante
IMÁGENES ESPACIALES CINÉTICAS	
TRAYECTOS	(metafórico) línea visual
DIRECCIONES	irrelevante
EJES	el eje lo establece el agente que perfora Y
GRAVEDAD	irrelevante
ORIENTACIÓN RELATIVA	X es perpendicular a la superficie de Y

Jesse stuck a forkful of lasagna IN his mouth.

lasagna + IN + mouth

MALLA DE ANÁLISIS PREPOSICIONAL	
IMÁGENES ESPACIALES VISUALES	
SEPARACIÓN	contacto
CONTIGÜIDAD	irrelevante
ÁNGULO DE VISIÓN	irrelevante
POSICIÓN RELATIVA	X está sobre la superficie de Y
IMÁGENES DE MANIOBRA ESPACIAL	
CONTROL MOTOR	Y asegura la inmovilidad de X
INTERACCIÓN CON OTRAS PERSONAS	irrelevante
MANIPULACIÓN DEL OBJETO	irrelevante
INTERACCIÓN CON EL CUERPO	X e Y son partes del cuerpo
IMÁGENES ESPACIALES CINÉTICAS	
TRAYECTOS	no existe
DIRECCIONES	no existe
EJES	no existe
GRAVEDAD	X se sostiene sobre la superficie de apoyo de Y
ORIENTACIÓN RELATIVA	vertical, de arriba hacia abajo, de origen gravitacional

...leaning her head ON her hand.

head + ON + hand

MALLA DE ANÁLISIS PREPOSICIONAL	
IMÁGENES ESPACIALES VISUALES	
SEPARACIÓN	contacto
CONTIGÜIDAD	irrelevante
ÁNGULO DE VISIÓN	irrelevante
POSICIÓN RELATIVA	X está sobre la superficie de Y
IMÁGENES DE MANIOBRA ESPACIAL	
CONTROL MOTOR	Y asegura la inmovilidad de X
INTERACCIÓN CON OTRAS PERSONAS	irrelevante
MANIPULACIÓN DEL OBJETO	irrelevante
INTERACCIÓN CON EL CUERPO	X e Y son partes del cuerpo
IMÁGENES ESPACIALES CINÉTICAS	
TRAYECTOS	no existe
DIRECCIONES	no existe
EJES	no existe
GRAVEDAD	X se sostiene sobre la superficie de apoyo de Y
ORIENTACIÓN RELATIVA	vertical, de arriba hacia abajo, de origen gravitacional

Una vez obtenidas las configuraciones de cada caso relevante mediante la aplicación de la malla señalada, se procedió a oponer cada configuración contra el resto para poder detectar aquellos elementos que eran similares, compatibles o diferentes.

A continuación, se presentan las configuraciones obtenidas para cada preposición, los ejemplos más y menos representativos de cada una de ellas y, finalmente, un resumen cuantitativo de la frecuencia de uso de ellas.

2.2.1 IN para Interioridad

Los usos estrictamente espaciales de IN parecen relacionarse directamente con un esquema prototípico de 'interioridad' en que la figura es un objeto (entidad de primer orden) que se encuentra dentro de los límites definidos por las características topológicas y geométricas de la entidad (de primer orden, también) que funciona como fondo.

Lo interesante de esta relación espacial es que las configuraciones esquemáticas de las entidades a un nivel estrictamente físico varían, particularmente, en relación con la entidad que funciona como fondo.

Se pudieron identificar al menos cuatro posibles configuraciones para la entidad que se reconoce tradicionalmente como el 'lugar', todas ellas marcadas prototípicamente por distintos niveles de esquematización de la configuración geométrica y el nivel de individualidad de la entidad de fondo.

INTERIORIDAD 1: CONTENEDOR

La entidad de fondo es una entidad de primer orden, tridimensional, que limita el movimiento de la entidad de fondo (si es móvil) o al menos imposibilita su salida (si es inmóvil), ofreciendo límites en todas las direcciones posibles, a excepción de una posible vía de acceso a su interior. Estos casos de 'interioridad' prototípica se pueden diferenciar por la mayor o menor restricción de desplazamiento o de permanencia de las figuras en su interior. En este sentido, aquellas situaciones en que existe un encierro completo, contacto físico y/o incluso interacción entre ambas entidades corresponden a ejemplos aun más prototípicos de esta categoría. Obsérvense los siguientes casos:

1. *She is IN prison.*
2. *I won't have any pepper IN my kitchen at all.*
3. *What else have you got IN your pocket?*
4. *Alice had never been IN a court of justice before.*
5. *Their only phone was IN the living room.*
6. *...who was actually IN the building at the time of the fire...*
7. *He stuck two pieces of bread IN the toaster...*
8. *As she got IN the car she thought..*
9. *There's this monster living IN a garbage can called Oscar the Grouch..*
10. *He was probably down IN the lobby right now.*

Los ejemplos menos prototípicos, en cambio, ofrecen límites cinéticos (de movimiento) menos completos (i. e., no necesariamente en todas las posibles direcciones). Es el caso de entidades en las que se privilegia funcionalmente la ausencia de desplazamiento por sobre los distintos movimientos que se puedan realizar dentro de los límites de la figura de fondo misma, como se observa en los siguientes ejemplos:

11. *They were now settled IN white metal lace chairs*
12. *He sat back IN his chair.*
13. *"Faster", said Johnson, leaning forward IN his seat.*
14. *He helped her to his car and let her stretch out IN the backseat...*
15. *That night Jesse made a fire IN the fireplace.*
16. *IN one corner was a massive archaic mixer.*

Un caso interesante lo constituye el hecho de que, en inglés, las ropas de las personas parecen considerarse entidades que encierran a las personas, de modo que también entran en esta categoría. Es así como abundan casos del tipo:

17. *...the girl IN the plaid skirt*
18. *...a footman IN livery came running...*
19. *She could imagine men IN tuxedos.*
20. *Raquel's mother, dressed IN pink terry-cloth bathrobe...*
21. *Ward Cleaver IN tennis shoes...*

INTERIORIDAD 2: CONTENEDOR PARCIAL

La entidad de fondo sigue siendo de primer orden y tridimensional. Esta vez, sin embargo, la limitación que supone para el desplazamiento o el retiro de la figura de este lugar es mucho menor, en tanto la entidad de fondo solo funciona, debido a sus características geométricas, como limitación en una sola dimensión, correspondiendo más bien a la idea de circundar la figura más que encerrarla.

1. *My best friend didn't die IN my arms, or anything.*
2. *"That's just it", said John, his face IN his hands.*
3. *The man, still standing IN the doorway...*
4. *...and both creatures hid their faces IN their paws.*

Esta limitación cinética parcial ciertamente se refuerza cuando existe la posibilidad de controlar los movimientos de la figura, lo que explica casos como:

5. *[He] had a trumpet IN his hand.*
6. *[He] had a cup of coffee IN his hand.*

INTERIORIDAD 3: SUPERFICIE

En este caso, la entidad de fondo ya no es tridimensional, sino que solamente presenta ancho y largo. En otras palabras, nos encontramos en presencia de la referencia a una superficie cuyos límites son menos discretos y normalmente definidos por convención, si es que no irrelevantes. En estos casos de 'interioridad bidimensional', ni la permanencia ni el desplazamiento de la figura se ven impedidos por la existencia de estos límites, pues estos no son de naturaleza estrictamente física. Como se verá en las instancias seleccionadas como ilustración, incluso entidades tridimensionales pueden ser utilizadas como superficies, en tanto su naturaleza tridimensional no es focalizada en el esquema.

1. *I was IN the US yesterday.*
2. *...one of the many BMWs and Audis IN the business district.*
3. *... Jesse's car was not IN the parking lot.*
4. *There's some bologna left IN the frying pan.*
5. *...and now [she] spends her day working IN the garden.*
6. *...and some of them [stones] hit her IN the face* [la superficie frontal de su cara].
7. *...adjusting his face IN the gold-trimmed mirror.*
8. *...a Gryphon lying fast asleep IN the sun* [El área sobre la que cae el sol].
9. *...[they] were resting IN the shade* [El área sobre la que se observa la sombra].

INTERIORIDAD 4: INMERSIÓN

En estos casos, la entidad de fondo no presenta límites como contenedor y, en general, no supone obstáculo para el desplazamiento de la figura. Por el contrario, estas instancias se refieren al establecimiento de límites a partir de materias o sustancias contenidas en espacios geoméricamente irregulares o poco definidos y que rodean y/o cubren a la entidad que está siendo localizada. Son éstos, quizás, los casos más cercanos a la metaforización dentro de un ámbito estrictamente físico.

1. *...rip off your hat and wave it IN the air.*
2. *...the grass would be only rusting IN the wind,...*
3. *...she soon made out that she was IN the pool of tears.*
4. *There is certainly too much pepper IN that soup.*
5. *Her full fork posed IN mid-air.*
6. *...they are always having picnics IN the woods.*
7. *...another man IN the crowd.*
8. *...they know the exact spot IN the sky where Christ is going to return...*

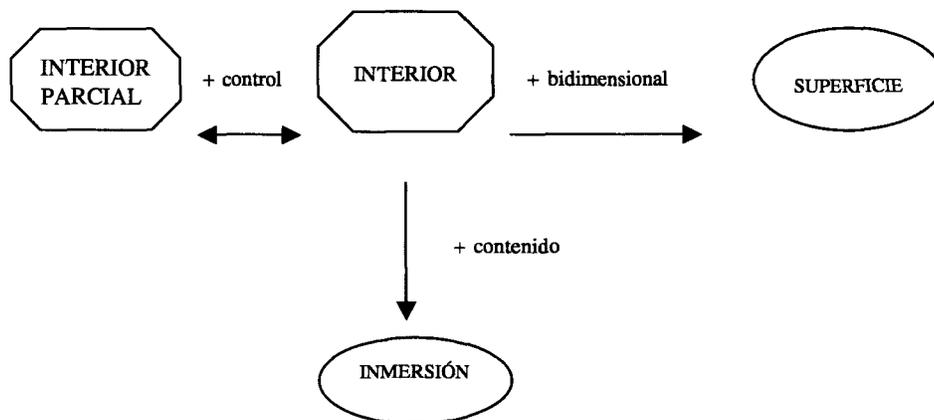
A continuación, se presenta un resumen estadístico de la incidencia de cada sentido en cada texto, que incluye una referencia a la distribución porcentual de cada sentido de la preposición discutido en esta sección. En la Figura 2, se sugiere

la red semántica que organiza el esquema prototípico de IN y los demás subesquemas. Para las configuraciones de las demás preposiciones, las cajas rectangulares y las flechas bidireccionales se relacionan como elaboraciones del esquema central y las ovaladas con flechas unidireccionales como extensiones del mismo. Junto con la flecha, se indica el factor determinante en la elaboración o en la extensión de cada subesquema.

Tabla 4
RESUMEN DE FRECUENCIA DE USOS DE LA PREPOSICIÓN IN

TEXTO	Sentidos de IN			
	Contenedor	Contenedor Parcial	Superficie Limitada	Inmersión
<i>Revolution in C Minor</i>	217	15	141	29
<i>Alice in Wonderland</i>	28	3	5	18
Subtotal	245 (53.7%)	18 (3.9%)	146 (32%)	47 (10.3%)
TOTAL	456			

FIGURA 2. RED SEMÁNTICA PARA LA PREPOSICIÓN IN



2.2.2. ON para Apoyo

Para la descripción de los sentidos de la preposición ON, pudimos revalidar la propuesta de Navarro i Ferrando (1998), quien estableció la existencia de un sentido esencial que denomina APOYO (SUPPORT), definido como la relación espacial entre una entidad cuyo peso descansa sobre una parte adecuada de la superficie de otra entidad. A partir de esta situación ideal, fue posible corroborar la existencia de, al menos, tres posibles extensiones en la configuración prototípica de los sentidos de esta preposición.

APOYO 1: APOYO

La configuración semántica prototípica de la noción de apoyo presenta tres elementos. En primer lugar, la entidad que actúa como figura es móvil y descansa contactando su base de apoyo sobre la superficie externa de otro objeto; en segundo lugar, la entidad que funciona como fondo, cuando no es el suelo, ofrece prototípicamente una superficie horizontal adecuada para el apoyo de la figura; finalmente, el eje orientacional de la relación es vertical, respetando con ello una aplicación de fuerza hacia abajo y siguiendo la orientación motriz del cuerpo humano. A esta configuración pertenecen la mayoría de las instancias estudiadas de esta preposición, de entre las cuales hemos seleccionado los siguientes ejemplos:

1. *"Do you hate me?" he asked, rearranging his golfbag ON his shoulder.*
2. *She and Lina were sitting ON Lina's bed.*
3. *He left his most important notes sitting right ON his desk.*
4. *...after leaving her car ON the Rainbow Bridge.*
5. *... and found herself lying ON the bank.*
6. *She put the two sets of copies ON top of each other.*

Esta configuración permite al menos dos variantes. La primera, no identificada en nuestro estudio, se refiere a la posibilidad de rotar el esquema visual de la conceptualización, focalizando la relación geométrica y topológica entre las entidades y desatendiendo la orientación gravitacional de la dinámica de fuerzas que supone la relación de apoyo (e. g., *The fly is ON the ceiling*). En la segunda variante posible, que sí se presentó en el corpus, el elemento que aparece como fondo es parte del cuerpo de la entidad que funciona como figura. Esta versión implica aplicar el principio de apoyo como la relación que existe entre un cuerpo cualquiera y las partes de este cuerpo que funcionan para sostener a este sobre un eje vertical. Esta interpretación es la que explica casos como los siguientes:

1. *... they were lying ON their faces.*
2. *... he was lying flat ON his back.*
3. *..., said Sky, standing ON his toes.*
4. *...she slid back and sprawled ON her back.*
5. *... you unnecessarily stand ON your head.*
6. *She came down ON her heels.*

APOYO 2: CONTACTO

Existe también la posibilidad de focalizar, a partir de la configuración prototípica, el aspecto relacionado con el contacto que debe existir entre la superficie de apoyo de la figura y la superficie de base del fondo. El caso ideal, esta vez, dice relación con la posibilidad de tener un objeto que entre en contacto con otro a través del contacto de las superficies que ambos ofrezcan para estos propósitos. En esta variante del esquema se hace irrelevante la orientación gravitacional hacia abajo pero todavía se mantienen las características geométricas necesarias para la relación (e.g., ser entidades tridimensionales) y, en varios casos, la relación de apoyo aun se mantiene transformada en la noción de 'adosamiento'. A este subesquema pertenecen las siguientes instancias:

1. *The only decoration was a painting of a sad clown ON the muted blue wall.*
2. *... there was a picture ON Elaine's side of the mirror.*
3. *...the notes which had been written ON papertowels.*
4. *There was a note ON the door.*

Durante el análisis, se detectó una variante de este esquema, que muestra que el contacto no se produce con la superficie de la entidad que sirve de apoyo, sino que con los límites de ésta. Este es el caso de

7. *The grassland ON the other side of the road.*
8. *The woman with the mission was ON the other side of the road.*

APOYO 3: MOVIMIENTO HACIA EL APOYO O HACIA EL CONTACTO

Por último, existe la posibilidad de focalizar la dinámica de fuerzas determinada por la orientación motriz que supone el eje vertical gravitacional asociado al uso de ON. En estos casos, se propone la existencia de movimientos que finalizan en una situación de apoyo prototípico, los que se ejemplifican a continuación.

1. *...when they had settled him down ON the couch in the living room.*
2. *Jesse placed his tee ON the ground.*
3. *...she collapsed ON the ground.*
4. *She frantically looked around for something to throw ON the fire.*
5. *...[She] propped her elbows ON the table.*
6. *He put his head down ON the table.*
7. *Coyly, Mrs. O'Brien dropped her handkerchief ON the ground.*

Al mismo tiempo, es posible establecer la existencia de movimientos que terminan en el contacto de las superficies de ambos objetos, independientemente de su relación de apoyo, como se puede observar en los siguientes casos.

8. *...she let her club descend ON the ball.*
9. *Jesse came up and knocked ON the door.*

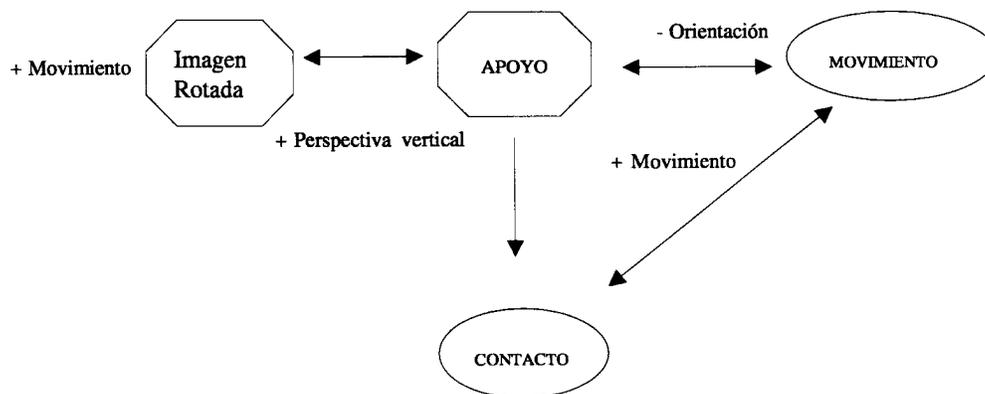
10. ... and patting his sister *ON* the head before returning to his room.
11. The notes which had been written *ON* papertowels.
12. ..., Laurie said getting up and patting him *ON* his back...

Presentamos, finalmente, un resumen numérico de la frecuencia de ocurrencia de las tres configuraciones descritas para esta preposición (Tabla 5), junto con un indicador porcentual de la incidencia de cada una de ellas en el total de instancias analizadas. La figura 3 sugiere la organización reticular de estos esquemas.

Tabla 5
RESUMEN DE FRECUENCIA DE USOS DE LA PREPOSICIÓN *ON*

TEXTO	Sentidos de ON		
	Apoyo	Contacto	Movimiento
<i>Revolution in C Minor</i>	121	28	23
<i>Alice in Wonderland</i>	27	10	3
Subtotal	148 (69.8%)	38 (17.9%)	26 (12.3%)
TOTAL	212		

FIGURA 3. RED SEMÁNTICA PARA LA PREPOSICIÓN *ON*



2.2.3. AT para la inmovilidad

El factor en común que presentaban los casos espaciales de la preposición AT dicen relación con tres componentes perceptuales básicos. En primer lugar, la especificidad de la entidad que funciona como fondo, la que suele conceptualizarse como un punto específico en una superficie, quedando oscurecida cualquiera otra característica geométrica inherente a esta entidad.

En segundo lugar, este esquema parece tender hacia las relaciones donde se evidencia una carencia de movimiento del objeto figura. A diferencia de los casos de IN, en que el movimiento está limitado por la entidad de fondo y de ON, en que el objeto móvil descansa sobre la misma, AT parece funcionar en aquellos casos en que el fondo es una entidad incapaz de movimiento autónomo. Las posibles variantes de este esquema son presentadas a continuación.

INMOVILIDAD 1: INMOVILIDAD TOTAL

Esta es la configuración prototípica, por cuanto se focalizan los dos aspectos recién mencionados. Por una parte, las características geométricas del fondo han sido simplificadas hasta el nivel de convertirlo en un punto en el espacio. Por otro lado, para todos los casos aquí presentados, la movilidad de las entidades es irrelevante o inexistente.

1. ... *without apologizing to any vegetarians AT the table.*
2. *They were AT their usual table.*
3. ... *I think they were all working AT home.*
4. *Everyone was AT Laurie's place.*
5. ... *police AT the door meant sure death by torture...*
6. ..., *vouchers for dinner AT Pizza Hut.*
7. ... *with their hands and feet AT the corners [of the cards in Alice in Wonderland].*
8. *There is no name signed AT the end [of the note].*

INMOVILIDAD 2: DETENCIÓN

En este subesquema, se aplica un marco de dinámica de fuerzas para indicar el lugar en el que un determinado movimiento llega a su final. Este movimiento sigue una trayectoria determinada por las características del objeto móvil que lo ejecuta. En los siguientes ejemplos, se puede observar la fuerte carga de inmovilidad final con la que se enriquece el significado del verbo.

1. *When they arrived AT the security booth...*
2. ... *and [the car] stopped AT the red light.*
3. ... *he made his way up stopping AT the point where panty met hose.*
4. ... *the waitress who had appeared AT the edge of their table.*
5. *"She wants us to meet her AT a very cool diner she's found..."*

INMOVILIDAD 3: ATAQUE

La tercera variante de este esquema es, quizás, la más productiva. En este caso, se enfatiza la inmovilidad del objeto de fondo. El objeto figura, en cambio, es un móvil que se dirige directamente al punto indicado por el fondo con el propósito de establecer un contacto que detendrá el movimiento dirigido con diversos grados de violencia.

1. *Johnson tugged AT his sleeve.*
2. *.. and poking At a pastrami and spicy mustard sandwich.*
3. *She wanted to throw a glass AT the wall.*
4. *Laurie tugged AT Phineas's arm.*
5. *[The puppy] made all a rush AT Alice the moment she appeared.*
6. *Then she went to work nibbling AT the mushroom.*

No obstante estar fuera de nuestro marco de discusión, estimamos importante destacar la consistencia entre esta interpretación y la de movilidad metafórica visual que suponen ejemplos como los siguientes.

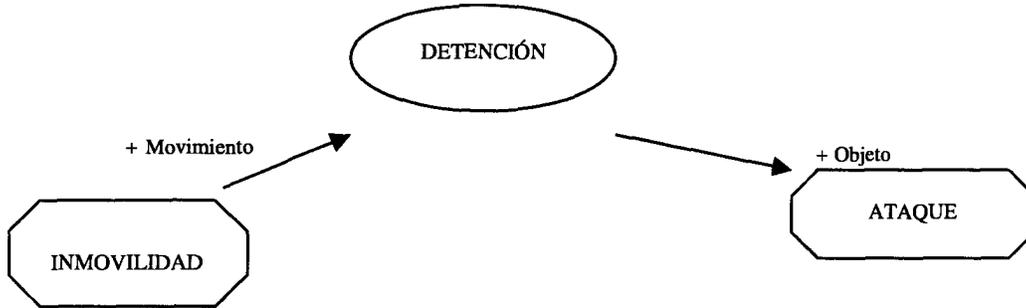
6. *He looked up AT her ...*
7. *He glanced AT Laurie and continued.*
8. *She stared AT him.*
9. *She glared AT him.*
10. *Laurie pointed AT a store that sold men's accessories.*

Finalmente, se presentan los resúmenes numéricos pertinentes a esta indagación (Tabla 6) y la configuración semántica propuesta (Figura 4).

Tabla 6
RESUMEN DE FRECUENCIA DE USOS DE LA PREPOSICIÓN AT

TEXTO	Sentidos de AT		
	Inmovilidad	Detención	Ataque
<i>Revolution in C Minor</i>	51	9	14
<i>Alice in Wonderland</i>	10	1	11
Subtotal	61 (63.5%)	10 (10.4%)	25 (26%)
TOTAL	96		

FIGURA 4. RED SEMÁNTICA PARA LA PREPOSICIÓN AT



2.2.4. EN PARA TODAS LAS ANTERIORES

Resulta crucial, respecto al análisis de EN, indicar que todos, y solamente, los sentidos anteriormente descritos para las tres preposiciones inglesas aparecieron proyectados por esta preposición en español. En otras palabras, las proyecciones conceptuales de EN, por una parte, y las preposiciones IN, ON y AT, por otra, resultaron ser las mismas.

Así las cosas, nos limitaremos, en primer lugar, a ejemplificar cómo todos los esquemas y subesquemas, hasta ahora presentados, se evidencian en el caso de la preposición EN.

CONTENEDOR

1. *quien encontró una bolsa plástica EN cuyo interior se encontraba con vida una criatura.*
2. *Una vez EN la habitación, me comentó lo agotado que estaba...*
3. *Colocó un compact EN el equipo diciendo "Es Schubert"...*
4. *Mientras envolvía EN papel de regalo un juguete...*
5. *[tú] EN bluyines y zapatillas.*
6. *La acarreaba [una libreta] permanentemente EN sus bolsillos.*
7. *Trini está EN la tina, todo el suelo mojado...*
8. *Tomo un trago de Coca Cola EN un vaso plástico.*

CONTENEDOR PARCIAL

1. *Me gusta el rosario EN la mano.*
2. *Me acurruqué EN sus brazos.*
3. *Volvió al rato como si nada hubiera pasado, con un café EN la mano.*
4. *... con un niño EN brazos.*
5. *...siempre pude calmarme EN esos brazos...*
6. *... [él] ahuecó mi cabeza EN su pecho...*
7. *... con un par de guantes blancos de cabritilla EN una mano.*

SUPERFICIE

1. *Un día EN la playa, un grupo de muchachos hablaba*
2. *... estuvo por fin EN el maravillosos jardín...*
- 3.
4. *... lo que puedes hacer es invitarnos a tu casa EN el campo.*
5. *Ya habían pasado muchos días cuando, EN ese país, ...*

INMERSIÓN

1. *[el frasco] que usaba mi abuela para macerar las cebollas EN vinagre.*
2. *Hacíamos figuras EN este barro.*
3. *Estuve varios años EN esos bosques...*
4. *El mangle es un árbol que echa raíces EN el agua.*
5. *Todo parecía ser diferente desde que ella cayó EN el charco.*
6. *Advirtió una extraña aparición EN el aire.*

APOYO

1. *Los innumerables libros entre estantes y pilas EN el suelo*
2. *...sentada con toda la ropa puesta EN una punta de la cama.*
3. *EN la alfombra respirábamos tan cerca el uno del otro.*
4. *... con la cabeza apoyada EN la falda de su hermana.*

CONTACTO

1. *Ambas han dejado sus huellas EN la masa del pan...*

MOVIMIENTO HACIA EL APOYO O EL CONTACTO

2. *...[ella] se desprende de sus muchas lanas y las tira EN el sillón.*
3. *El aceite cayó EN mis piernas.*
4. *Tuvo que ponerse de rodillas EN el suelo.*

INMOVILIDAD

1. *Estaba ya EN la puerta cuando me miró...*
2. *Esa familia EN el restaurante de Puerto Vallarta...*
3. *Quedaste parada EN el centro...*
4. *Una lagartija, Bill, estaba EN el centro.*
5. *Con las manos y los pies EN las esquinas. [en las cartas vivientes de "Alicia..."]*

DETENCIÓN

1. *Cruzando el jardín, lo despedido EN el gran portón.*

ATAQUE

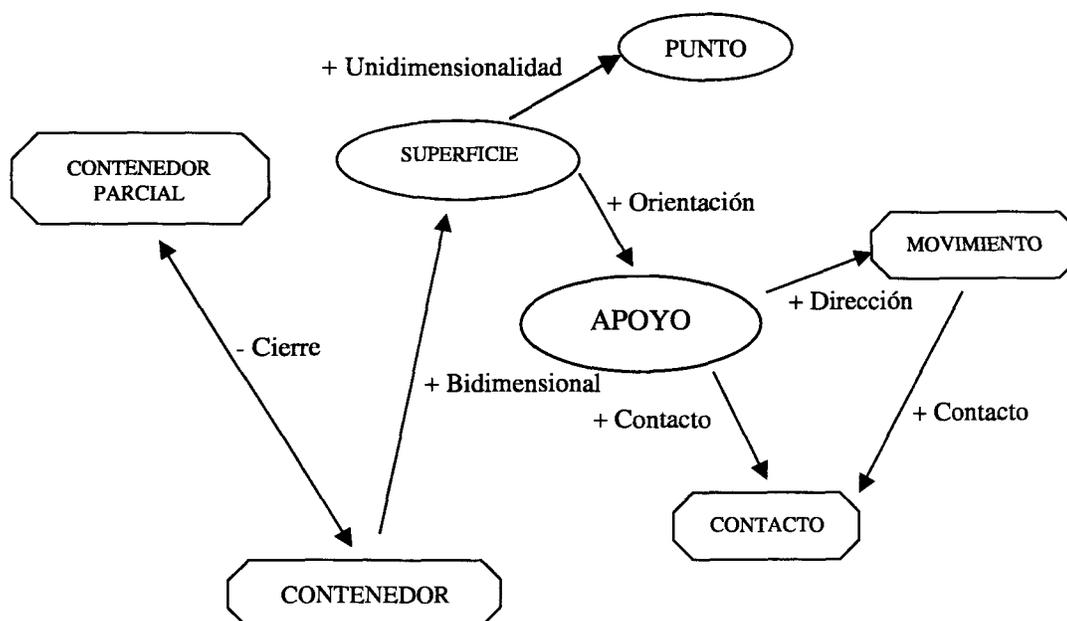
1. *...instintivamente le pegué EN los dedos...*

A continuación se presenta la información relativa a la frecuencia del uso de EN en los textos analizados (Tabla 7) y la sugerencia de una posible red semántica para el esquema general de EN (Figura 5).

Tabla 7
RESUMEN DE FRECUENCIA DE USOS DE LA PREPOSICIÓN EN

TEXTOS	Sentidos de EN								
	Contenedor	Superficie	Control	Contenido	Apoyo	Contacto	Mov-Apoyo	Mov-Contacto	Punto
<i>Para que no me Olvides</i>	157	86	21	19	65	5	5	9	2
<i>Alicia en el País de las Maravillas</i>	33	9	13	24	32	1	5	9	5
Subtotal	190 (38%)	95 (19%)	34 (6.8%)	43 (8.6%)	97 (19.4%)	6 (1.2%)	10 (2%)	18 (3.6%)	7 (1.4%)
TOTAL	500								

FIGURA 5. RED SEMÁNTICA PARA LA PREPOSICIÓN EN



2.3. *Discusión*

Ciertamente, estos resultados suponen un apoyo interesante de nuestra tesis de que los sistemas preposicionales de ambas lenguas tienden a referirse a las mismas representaciones mentales.

Ahora bien, el hecho de que en una lengua una sola preposición establezca distinciones que en otra se distribuyen en tres, supone también un problema de análisis. Si para los casos de IN, ON y AT se pudieron establecer configuraciones semánticas prototípicas, debemos suponer la existencia de un esquema más básico para EN a partir del cual las nociones de 'interioridad', 'apoyo' e 'inmovilidad' puedan extenderse y elaborarse naturalmente.

Nuestra propuesta involucra la adopción del modelo conceptual de 'interioridad' como el esquema básico a partir del cual se puede generar el resto de los esquemas aquí propuestos. Con este fin, adaptamos a un ámbito cognitivo la propuesta gramatical de Quirk et al. (1985) que vincula los significados lógicos de las preposiciones IN, ON y AT del inglés sugiriendo una progresión natural entre el concepto de contenedor, el de superficie y el de línea en los siguientes términos: el contenedor encierra al elemento contenido al igual que los límites que se pueden imponer sobre una superficie y que estaría representado por líneas. De ahí que

- la preposición IN indica interioridad,
- la preposición ON indica posición en una superficie, y
- la preposición AT indica un punto específico sobre una línea.

A la luz de nuestro análisis, esta progresión, si bien no explica la totalidad de los casos presentados hasta ahora, establece un principio cognitivo que puede dar cuenta sistemáticamente de la relación entre las nociones que diferencian a IN, ON y AT y que, aparentemente, se proyectan a través de EN.

Creemos que los casos prototípicos de interioridad constituyen ejemplos de la noción misma de 'ubicación espacial' prototípica en tanto cumple con diversos requisitos que se desprenden de los principios recién mencionados:

- Los objetos contenedores son tridimensionales y establecen límites observables y concretos para el aparato perceptual humano.
- Los objetos contenedores prototípicos son percibidos con un grado notoriamente mayor de inmovilidad, estabilidad y permanencia en el tiempo. En los casos prototípicos de interioridad, de hecho, el potencial movimiento o desplazamiento del objeto contenido está limitado por los propios límites que presenta el contenedor (e. g., *La pelota está en la caja*).

Recordemos, además, la centralidad que tiene para nuestra experiencia física la distinción a nivel conceptual de la interioridad y de la exterioridad intrínseca de los cuerpos tridimensionales, incluyendo el propio (Lakoff 1987).

Ahora bien, la progresión de una relación de **contención a una de apoyo** se justifica en virtud de un empobrecimiento del esquema **prototípico de contención**, el que solo existe en un mundo tridimensional: el **equivalente bidimensional** de un contenedor es una superficie con límites naturales **para el desplazamiento** de la figura (un valle o un lago, por ejemplo) o con límites **artificiales pero** igualmente físicos (una calle, el piso de un departamento). La **superficie por ausencia** (la más inmóvil, estable y permanente) es el suelo y es con **respecto a él y a la relación gravitacional** con el cuerpo humano que somos capaces de **establecer la noción de apoyo**, tanto para el descanso como para el desplazamiento **sobre una superficie**.

Finalmente, si es que la interioridad corresponde a un mundo **tridimensional** y el apoyo a una perspectiva bidimensional, no resulta sorprendente **suponer** que la especificación siguiente es la de un punto específico sobre una línea, **desde una perspectiva unidimensional**. En nuestro mundo tridimensional, el **equivalente de las líneas** son, ciertamente, los bordes y los límites de los objetos. Quizás el **rasgo fundamental** para definir este 'punto' en el espacio corresponde a la **imposibilidad de establecer desplazamientos o ejecutar movimientos de algún tipo cuando se está en él**, simplemente porque se supone que la cantidad de espacio es solamente aquella necesaria para el posicionamiento estático de la entidad que se quiere localizar.

La progresión que aquí se presenta en tres etapas consta, en realidad, de varias otras posibles etapas intermedias como cuando, por ejemplo, **se presenta una contención total en una superficie semicerrada en los que el contenido no está totalmente encerrado en el contenedor y, además, existe una relación de apoyo con la base interior del contenedor** (e. g., *La ensalada está en la fuente; La sopa está en el plato*).

En resumen, proponemos que la configuración semántica de EN se basa en la existencia de un esquema prototípico de interioridad, el que deriva luego en uno de apoyo y, finalmente, en uno de especificidad locativa, incluyendo, naturalmente, todos los sentidos ya especificados para las otras preposiciones del inglés.

2.4. Conclusiones

En relación con la manera en que este fenómeno se presentó en ambos idiomas podemos, desde ya, anotar las siguientes observaciones.

- Los esquemas conceptuales aquí presentados dan cuenta de todos los usos y solamente los usos de las preposiciones analizadas en ambas lenguas. Suponemos que ello se debe a la existencia de patrones conceptuales similares en ambas.
- Esta similitud se vería ratificada por el hecho de que las elaboraciones y extensiones que se observaron en español siguen patrones de elaboración y extensión similares a los del inglés (e. g., presencia o ausencia de movimiento, espacio tridimensional vs. bidimensional, nivel de esquematización de los límites, etc.).
- El esquema de INTERIORIDAD parece ser el más elemental, tanto por su capacidad

de generar otros esquemas afines, como por su frecuencia de uso en ambas lenguas.

- Al mismo tiempo, se puede argumentar que las preposiciones IN, ON y AT corresponden a un nivel de especialización posterior al de la unidad lingüística EN, en tanto precisan relaciones que, para la preposición del español, solo se pueden establecer a partir de la inclusión de elementos contextuales a la interpretación semántica de la relación. Este fenómeno resultaría de la tendencia del español a enriquecer las inflexiones y las afijaciones en vez de los morfemas léxicos funcionales, a diferencia del inglés, donde las relaciones combinatorias de las unidades léxicas son más preponderantes y, por lo tanto, el significado unitario que puede aportar cada palabra a una interpretación semántica se hace más relevante.
- Lo último nos lleva a pensar que existe en inglés un sistema preposicional más específico y diferenciado que en el español, en lo que se refiere a ubicar objetos en el espacio. Queda por investigar, ciertamente, acaso estas preposiciones se cruzan con la configuración de otras preposiciones para establecer si se agotan aquí las distinciones y énfasis posibles a la hora de articular un esquema espacial.

Creemos que, una vez especificadas las distintas configuraciones semánticas de las preposiciones, se podrán establecer con mayor precisión las correspondencias (*mappings*) entre los dominios básicos (físicos) y aquellos que asumen estas configuraciones en esferas conceptuales más abstractas. Se estaría en condiciones, por lo tanto, de dar cuenta de fenómenos como, por ejemplo, la conocida correspondencia entre los dominios de espacio y tiempo en los usos de IN, ON y AT, que incluso siguen una lógica de mayor a menor especificidad, sugiriendo la existencia de una relación metafórica entre estos usos espaciales y aquellos temporales: AT resulta particularmente efectivo para indicar localización en un punto del tiempo, ON funciona para los intervalos de tiempo (por ejemplo, los días) e IN ubica eventos dentro de períodos de tiempo.

ESPACIO

I live in Chile.

Let's meet on St. Andrew's, street.

Let's meet at home.

TIEMPO

I was born in 1972.

I'll meet you on Friday.

I'll meet you at 10:00.

El principal problema teórico de un análisis contrastivo de esta naturaleza, presentado por Martín Gavilanes (1998), dice relación con la existencia de construcciones VERBO + PREPOSICIÓN que tienen un correlato verbal (la misma situación objetiva descrita con dos recursos diferentes en una y otra lengua). Como se recordará, Landau y Jackendoff (1993) sugerían que este fenómeno era recurrente en inglés. Es por ello que se hace necesario averiguar sobre bases empíricas si acaso una construcción puramente verbal del español encontrará siempre (o sólo bajo ciertas condiciones) un correlato VERBO + PREPOSICIÓN en inglés. Al mismo tiempo,

se debería conducir una indagación similar que establezca de qué manera se presenta el mismo fenómeno al interior de una determinada lengua.

Por último, deseamos subrayar la conveniencia de investigar empíricamente y proponer explicaciones comprensivas que establezcan asociaciones causales entre las necesidades vitales de los seres humanos, las conceptualizaciones que éstos configuran para satisfacerlas y la manera en que éstas son codificadas por los distintos idiomas a partir de constreñimientos culturales.

REFERENCIAS

- CAMUS, E. 1974. *Curso básico de sintaxis castellana*. Santiago: Editorial del Pacífico.
- CASAD, E. H. y R. LANGACKER. 1985. 'Inside' and 'outside' in Cora grammar. *International Journal of American Linguistics*. Volumen 5. Nº 3: 247-81.
- CAVALLI, D., B. SAN MARTÍN, A. SAN MARTÍN y C. YUS. 1996. Una propuesta semántica para el estudio del segundo plano narrativo en el discurso infantil. *Lenguas Modernas* 23: 95-114.
- COVENTRY, K., M. PRAT-SALA y L. RICHARDS. 2001. The interplay between geometry and function in the comprehension of *over*, *under*, *above* and *below*. *Journal of Memory and Language* 44: 376-398.
- FRANCIS, N. 1999. Maturational constraints in language one and language two: a second look at the research on critical periods. *Bilingual Research Journal* 23: 423-449.
- FRAWLEY, W. 1992. *Linguistic semantics*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- LAKOFF, G. y M. JOHNSON. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago: University of Chicago Press.
- LANDAU, B. y R. JACKENDOFF. 1993. "What" and "where" systems in language and spatial cognition. *Behavioral and Brain Sciences* 16: 217-265.
- LANGACKER, R. 1987. *Foundations of cognitive grammar*. California: Stanford University Press.
- LEECH, G., M. DEUCHAR y R. HOOGENRAD. 1982. *English grammar for today. A new introduction*. Londres: MacMillan Publishers Ltd.
- LYONS, J. 1977. *Semantics*. Volume II. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTÍN GAVILANES, M. 1998. A cognitive approach to contrastive analysis: *along* as a preposition of location in English and Spanish. *Estudios de Lingüística Cognitiva* 1998: 719-729.
- MORROW, D. 1990. Spatial models, prepositions and verb-aspect markers. *Discourse Processes* 13: 441-469.
- NAVARRO I FERRANDO, I. 1998. A multimodal system for the description of spatial semantics: the preposition *on*. *Estudios de Lingüística Cognitiva* 1998: 762-787.
- PÉREZ HERRANZ, F. y A. J. LÓPEZ CRUCES. 1998. Estudio de la preposición desde la semántica topológica. *Estudios de Lingüística Cognitiva* 1998: 817-837.
- QUIRK, R., S. GREENBAUM, G. LEECH y J. SVARTVIK. 1985. *A comprehensive grammar of the English language*. Londres: Longman.
- ROA, A. 1984. *Gramática castellana*. Santiago: Editorial Salesiana.
- RUMELHART, D.E. 1980. Schemata: the building blocks of cognition. En R.J. Spiro, B. Bruce y W.F. Brewer (Eds.), *Theoretical issues in reading and comprehension*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- SOTO, G. 1996. El papel de los esquemas en la representación de la información espacial por el lenguaje. *Lenguas Modernas* 23: 25-48.
- TALMY, L. 2000. *Towards a cognitive semantics*. Vol. 1. Cambridge, MA: MIT Press.
- TRUJILLO, R. 1971. Notas para un estudio de las preposiciones españolas. *BICC*, tomo XXVI, Nº 2.
- VILCHES, R. 1983. *Elementos de gramática castellana*. Santiago: Ediciones Pedro de Valdivia.